

>> BOLETÍN

de la exclusión al  
RECONOCIMIENTO

## ÍNDICE

### MES A MES

- Francisco: Querida Amazonía \_\_\_\_\_pág. 2

### DATOS

- Datos desigualdad y trabajo de cuidados \_\_\_\_\_pág. 4

### DOCUMENTOS

- Tiempo para el cuidado, Oxfam 2020 \_\_\_\_\_pág. 6

Boletín virtual mensual sobre la lucha por el reconocimiento pleno de los derechos de todos los peruanos y peruanas, y contra la pobreza, así como sobre las acciones relativas a estos temas.



## FRANCISCO: QUERIDA AMAZONIA

El Papa Francisco dio a conocer su Exhortación *Querida Amazonía*. En ella, fiel a su manera de ser nos dice que con ella no pretende reemplazar ni repetir el *Documento Final del Sínodo Especial para la Amazonía*, que suscribe plenamente y nos invita a leer (cf. n.2). Nos recuerda que “en el cual han colaborado tantas personas que conocen mejor que yo y que la Curia romana la problemática de la Amazonia, porque viven en ella, la sufren y la aman con pasión” (n.3).

A continuación nos presenta sus cuatro grandes sueños que le inspiran la Amazonía

### SUEÑO SOCIAL

“Sueño con una Amazonia que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida”.

El Papa denuncia que “Los pueblos originarios muchas veces han visto con impotencia la destrucción de ese entorno natural que les permitía alimentarse, curarse, sobrevivir y conservar un estilo de vida y una cultura que les daba identidad y sentido. La disparidad de poder es enorme, los débiles no tienen recursos para defenderse, mientras el ganador sigue llevándose todo, «los pueblos pobres permanecen siempre pobres, y los ricos se hacen cada vez más ricos»(n.13).

Nos recuerda la responsabilidad de las autoridades que “transforman indebidamente las relaciones económicas y se convierten en un instrumento que mata” (n.14). Pero también la de la Iglesia, por eso dice “me avergüenzo y una vez más «pido

humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América» (n.19)

### SUEÑO CULTURAL

Francisco dice “Sueño con una Amazonia que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana” (n.6).

Para él «la visión consumista del ser humano, alentada por los engranajes de la actual economía globalizada, tiende a homogeneizar las culturas y a debilitar la inmensa variedad cultural, que es un tesoro de la humanidad» (n.33)

Y agrega “Como toda realidad cultural, las culturas de la Amazonia profunda tienen sus límites. Las culturas urbanas de occidente también los tienen. Factores como el consumismo, el individualismo, la discriminación, la desigualdad, y tantos otros, componen aspectos frágiles de las culturas supuestamente más evolucionadas. Las etnias que desarrollaron un tesoro cultural estando enlazadas con la naturaleza, con fuerte sentido comunitario, advierten con facilidad nuestras sombras, que nosotros no reconocemos en medio del pretendido progreso. Por consiguiente, recoger su experiencia de la vida nos hará bien (n.36)..

### SUEÑO ECOLÓGICO

El Papa afirma “Sueño con una Amazonia que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas” (n.6). y nos recuerda que “El Señor, que primero cuida de nosotros, nos

enseña a cuidar de nuestros hermanos y hermanas, y del ambiente que cada día Él nos regala” (n.41). Y nos invita a “liberarnos del paradigma tecnocrático y consumista que destroza la naturaleza y que nos deja sin una existencia realmente digna” (n.46).

Francisco afirma “Si el llamado de Dios necesita de una escucha atenta del clamor de los pobres y de la tierra al mismo tiempo, para nosotros «el grito de la Amazonia al Creador, es semejante al grito del Pueblo de Dios en Egipto (cf. Ex 3,7). Es un grito de esclavitud y abandono, que clama por la libertad»(n.52) Y agrega: “Por estas razones, los creyentes encontramos en la Amazonia un lugar teológico, un espacio donde Dios mismo se muestra y convoca a sus hijos (n.57).

## **SUEÑO ECLESIAL**

“Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y de encarnarse en la Amazonia, hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos”(n.6)

A continuación Francisco afirma que “La auténtica opción por los más pobres y olvidados, al mismo tiempo que nos mueve a liberarlos de la miseria material y a defender sus derechos, implica proponerles la amistad con el Señor que los promueve y dignifica (n.63). Por eso «una fe que no se haga cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida» (n.67).

Pero “Para lograr una renovada inculturación del Evangelio en la Amazonia, la Iglesia necesita escuchar su sabiduría ancestral, volver a dar voz a los mayores, reconocer los valores presentes en el estilo de vida de las comunidades originarias, recuperar a tiempo las ricas narraciones de los pueblos. En la Amazonia ya hemos recibido riquezas que vienen de las culturas precolombinas,

«como la apertura a la acción de Dios, el sentido de la gratitud por los frutos de la tierra, el carácter sagrado de la vida humana y la valoración de la familia, el sentido de solidaridad y la corresponsabilidad en el trabajo común, la importancia de lo cultural, la creencia en una vida más allá de la terrenal, y tantos otros valores” (n.70).

Para el Papa “los pueblos indígenas amazónicos expresan la auténtica calidad de vida como un “buen vivir” que implica una armonía personal, familiar, comunitaria y cósmica, y que se expresa en su modo comunitario de pensar la existencia, en la capacidad de encontrar gozo y plenitud en medio de una vida austera y sencilla, así como en el cuidado responsable de la naturaleza que preserva los recursos para las siguientes generaciones. Los pueblos aborígenes podrían ayudarnos a percibir lo que es una feliz sobriedad y en este sentido «tienen mucho que enseñarnos». Ellos saben ser felices con poco, disfrutan los pequeños dones de Dios sin acumular tantas cosas, no destruyen sin necesidad, cuidan los ecosistemas y reconocen que la tierra, al mismo tiempo que se ofrece para sostener su vida, como una fuente generosa, tiene un sentido materno que despierta respetuosa ternura. Todo eso debe ser valorado y recogido en la evangelización” (n.71).

En su reflexión *Querida Amazonía* hay un reconocimiento especial a la labor de las mujeres. Nos dice “En la Amazonia hay comunidades que se han sostenido y han transmitido la fe durante mucho tiempo sin que algún sacerdote pasara por allí, aun durante décadas. Esto ocurrió gracias a la presencia de mujeres fuertes y generosas: bautizadoras, catequistas, rezadoras, misioneras, ciertamente llamadas e impulsadas por el Espíritu Santo. Durante siglos las mujeres mantuvieron a la Iglesia en pie en esos lugares con admirable entrega y ardiente fe. Ellas mismas, en el Sínodo, nos conmovieron a todos con su testimonio” (n.99).



**TIEMPO PARA EL CUIDADO. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad.**  
Enero 2020. Se puede bajar de [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)

### 1. Tiempo para el cuidado

## TIEMPO PARA EL CUIDADO

En 2019, los **2153 MILLLONARIOS** que había en el mundo poseían más riqueza que **4600 MILLONES DE PERSONAS**.



Los 22 hombres más ricos del mundo poseen más riqueza que todas las mujeres de África.



Si una persona hubiese ahorrado 10 000 dólares diarios desde el momento en que se construyeron las pirámides de Egipto, ahora poseería tan solo una quinta parte del promedio de la fortuna de los cinco milmillonarios más ricos del mundo.

**EL 1% MÁS RICO DE LA POBLACIÓN** posee más del doble de riqueza que **6900 MILLONES DE PERSONAS**.



El valor económico del **TRABAJO DE CUIDADOS NO REMUNERADO** que llevan a cabo en todo el mundo las mujeres de 15 o más años asciende al menos a 10,8 billones de dólares anuales, una cifra que triplica el tamaño de la **INDUSTRIA MUNDIAL DE LA TECNOLOGÍA**.



Un incremento de tan solo el 0,5% adicional en el tipo del impuesto que grava el patrimonio del 1% más rico de la población permitiría recaudar los fondos necesarios para invertir en la creación de:



**117 MILLONES DE PUESTOS DE TRABAJO**

en sectores como la educación, la salud y la asistencia a las personas mayores, acabando así con los déficits de cuidados en estos ámbitos.

## 2. Las economías del mundo recompensan a los hombres en mayor medida que a las mujeres

A nivel mundial, los hombres poseen un 50% más de riqueza que las mujeres.



En promedio, tan solo el 18% de los ministros y el 24% de los parlamentarios de todo el mundo son mujeres. En consecuencia, las mujeres suelen verse excluidas de la toma de decisiones.

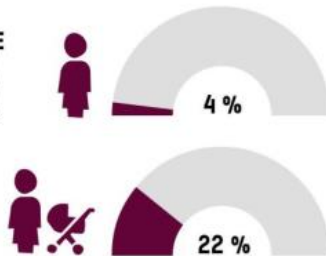


## 3. La elevada y desigual responsabilidad del trabajo de cuidados no remunerado que recae sobre las mujeres y las niñas

● Mujeres ● Hombres

La diferencia de ingresos entre hombres y mujeres se incrementa en el periodo de máxima capacidad productiva y reproductiva de las mujeres. La pobreza en términos de tiempo agranda aún más la brecha de género.

ÍNDICES DE POBREZA EXTREMA



A nivel global, el 42% de las mujeres en edad de trabajar no forma parte de la mano de obra remunerada, frente al 6% de los hombres, debido al trabajo de cuidados no remunerado que deben asumir.



Las mujeres que viven en comunidades rurales y países de renta baja dedican hasta 14 horas diarias al trabajo de cuidados no remunerado, cinco veces más que los hombres de estas mismas comunidades.



Los índices de asistencia escolar de las niñas que realizan un gran volumen de trabajo de cuidados no remunerado son inferiores a las del resto.





### **TIEMPO PARA EL CUIDADO.**

*El trabajo para el cuidado. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad.*

*Enero 2020. Se puede bajar de*

[www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)

Oxfam afirma que “La desigualdad económica está fuera de control. En 2019, los 2153 milmillonarios que hay en el mundo poseían más riqueza que 4600 millones de personas. Esta enorme brecha es consecuencia de un sistema económico fallido y sexista que valora más la riqueza de una élite privilegiada, en su mayoría hombres, que los miles de millones de horas del esencial trabajo de cuidados no remunerado o mal remunerado que llevan a cabo fundamentalmente mujeres y niñas en todo el mundo. Cuidar de los demás, cocinar, limpiar y recoger agua y leña son tareas diarias esenciales para el bienestar de la sociedad, las comunidades y la economía. La pesada y desigual responsabilidad del trabajo de cuidados que recae sobre las mujeres perpetúa tanto las desigualdades económicas como la desigualdad de género” (p.2).

Efectivamente, “El trabajo de cuidados es fundamental, tanto para nuestras sociedades como para la economía. Este concepto engloba actividades como el cuidado de los niños y niñas, de las personas mayores y las personas con enfermedades físicas y

mentales, o de las personas con algún tipo de discapacidad, además de las tareas domésticas diarias como cocinar, lavar, coser e ir a buscar agua y leña. Si nadie invirtiese tiempo, esfuerzo y recursos en este tipo de actividades, comunidades, centros de trabajo y economías enteras se colapsarían por completo (...) Las mujeres realizan más de tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado, y constituyen dos terceras partes de la mano de obra que se ocupa del trabajo de cuidados remunerado” (p.14).

En su Informe, Oxfam muestra una particular preocupación por la situación de las trabajadoras del hogar. Nos dice que “Como trabajadoras del hogar; este es uno de los colectivos laborales más explotados del mundo. Tan solo el 10% de las personas trabajadoras del hogar están protegidas por la legislación laboral general en la misma medida que el resto de profesionales, y tan solo cerca de la mitad goza de la misma protección en términos de salario mínimo. Las legislaciones nacionales no estipulan un límite de horas para la jornada laboral de más de la mitad de las personas trabajadoras del hogar.

En los casos más extremos de trabajo forzoso y tráfico de personas, las personas trabajadoras del hogar se encuentran atrapadas en las casas de sus “empleadores”, que controlan absolutamente todos los aspectos de sus vidas, lo cual las deja en una



situación de invisibilidad y total desprotección. Se calcula que el dinero que se roba a las más de 3,4 millones de personas trabajadoras del hogar en situación de trabajo forzoso que hay en todo el mundo asciende a 8000 millones de dólares anuales, una cifra equivalente al 60% de los salarios que deberían percibir” (p.15).

Basados en datos del Credit Suisse afirma que “Los 22 hombres más ricos del mundo poseen más riqueza que todas las mujeres de África. Estos ejemplos de riqueza extrema conviven con un enorme nivel de pobreza. Según las estimaciones más recientes del Banco Mundial, prácticamente la mitad de la población mundial vive con menos de 5,50 dólares al día, mientras que el ritmo de reducción de la pobreza ha caído a la mitad desde 2013” (p.9).

Para la ONG “Si no se adoptan medidas firmes, la situación empeorará mucho más. El envejecimiento demográfico, los recortes en el gasto público y el cambio climático amenazan no solo con agravar la desigualdad económica y de género, sino con acentuar la crisis que afecta al trabajo de cuidados y a las personas que los proveen” (p.10).

En efecto, “la emergencia climática ya está afectando en mayor medida a las mujeres. Se calcula que, en 2025, hasta 2400 millones de personas vivirán en zonas donde no habrá agua suficiente, de manera que las mujeres y las niñas se verán obligadas a recorrer mayores distancias para encontrarla. Asimismo, el cambio climático reducirá la producción de alimentos y aumentará la incidencia de enfermedades, lo cual incrementará el estrés y las exigencias de tiempo que sufren mujeres y niñas, ya que se espera de ellas que hagan el trabajo adicional necesario para adaptarse a esta nueva situación” (p.18).

Nos recuerda que “personas de todo el mundo se han unido para decir basta. Desde Chile hasta Alemania, hemos sido testigos de

manifestaciones masivas en contra de la desigualdad y la emergencia climática. Millones de personas están tomando las calles y arriesgando sus vidas para reclamar el fin de la desigualdad extrema y exigir avances hacia un mundo más justo y ecológico”. (p.11).

Un tema clave es la Tributación. Oxfam señala que “Una de las razones de esta desproporcionada rentabilidad es la enorme reducción de la tributación de las grandes fortunas y empresas, debido tanto a la reducción de los tipos impositivos como a la evasión y elusión fiscal deliberadas. Al mismo tiempo, tan solo el 4% de la recaudación fiscal mundial procede de los impuestos sobre la riqueza, y hay estudios que demuestran que las grandes fortunas eluden hasta el 30% de sus obligaciones fiscales. Las empresas están sujetas a un nivel impositivo extremadamente bajo, lo cual permite a los más ricos aprovecharse de los beneficios obtenidos por aquellas empresas de las que son los principales accionistas; entre 2011 y 2017, los salarios promedio en los países del G7 se incrementaron en un 3%, mientras que los dividendos de los accionistas lo hicieron en un 31%” (p.12).

## La Propuesta

Oxfam nos dice “Economistas feministas, la sociedad civil y defensoras y defensores del trabajo de cuidados llevan décadas proponiendo distintas soluciones para lograr un cambio radical que dé prioridad al trabajo de cuidados, lo que se denomina el marco transformador de las “4R”. Los siguientes principios deben tenerse en cuenta.

1. **Reconocer** el trabajo de cuidados no remunerado y mal remunerado, realizado fundamentalmente por mujeres y niñas, como un tipo de trabajo o de producción que aporta un valor real.

2. **Reducir** el número total de horas dedicadas a las labores de cuidados no remuneradas, mejorando el acceso tanto a equipamientos asequibles y de calidad que permitan ahorrar

tiempo, como a las infraestructuras de apoyo a los cuidados.

3. **Redistribuir** el trabajo de cuidados no remunerado de forma más equitativa dentro de las familias y, al mismo tiempo, trasladar la responsabilidad del trabajo de cuidados no remunerado al Estado y al sector privado.

4. **Representar** a las proveedoras de cuidados más excluidas, garantizando que se tengan en cuenta sus puntos de vista en el diseño y ejecución de las políticas, sistemas y servicios que afectan a sus vidas” (p.19).

Para ello Oxfam propone:

**“1) Invertir en sistemas nacionales de atención y cuidados que permitan abordar la desproporcionada responsabilidad de trabajo de cuidados que recae sobre las mujeres y las niñas (...)** deben incluir la provisión de acceso universal a agua potable, servicios de saneamiento y sistemas de energía domésticos, e invertir en la provisión de servicios universales de atención y cuidado de la infancia, las personas mayores y las personas con algún tipo de discapacidad.

Asimismo, deben incluir también el acceso a la atención médica y a una educación de calidad, así como la provisión de protección social universal, como pensiones y prestaciones por menores a cargo.

2. **Acabar con la riqueza extrema para erradicar la pobreza extrema:** La riqueza extrema es síntoma de que vivimos en un sistema económico fallido. Los Gobiernos deben adoptar medidas para reducir drásticamente la brecha entre los más ricos y el resto de la sociedad, y dar prioridad al bienestar del conjunto de la ciudadanía en vez de fomentar un crecimiento y un beneficio económico insostenibles. Esto permitirá evitar que sigamos viviendo en un mundo que solo atiende a las necesidades de una minoría privilegiada mientras condena a millones de personas a la pobreza. Los Gobiernos deben adoptar medidas valientes y decididas, gravando la riqueza y las rentas más altas, y

acabando con los vacíos legales y las normas fiscales inadecuadas que permiten a las grandes fortunas y las grandes empresas eludir sus obligaciones fiscales.

3. **Legislar para proteger a todas las personas que se ocupan del trabajo de cuidados, y garantizar salarios dignos para el trabajo de cuidados remunerado:** (...) los Gobiernos deben garantizar la adopción de políticas jurídicas, económicas y laborales que protejan los derechos de todas las personas que llevan a cabo el trabajo de cuidados sin remunerar y remunerado, tanto en el sector formal como en el informal, así como vigilar la aplicación de dichas políticas. Esto debe incluir la ratificación del Convenio 189 de la OIT sobre la protección de las trabajadoras y los trabajadores del hogar, así como políticas para garantizar que todas las trabajadoras y trabajadores del sector de los cuidados reciban salarios dignos, y medidas dirigidas a acabar con la brecha salarial de género.

4. **Garantizar que las personas que llevan a cabo el trabajo de cuidados tengan influencia en la toma de decisiones.** Los Gobiernos deben facilitar que tanto las personas que se ocupan del trabajo de cuidados no remunerado como las trabajadoras y trabajadores del hogar participen en los procesos y foros de elaboración de políticas a todos los niveles; asimismo, deben invertir recursos en la recogida de datos exhaustivos que permitan orientar mejor la elaboración de dichas políticas, y evaluar el impacto de las mismas en las personas que llevan a cabo el trabajo de cuidados.

5. **Combatir las normas sociales nocivas y las creencias sexistas:** Las normas sociales nocivas y las creencias sexistas, que consideran que el trabajo de cuidados es responsabilidad de las mujeres y las niñas, dan lugar a un reparto desigual de dichas tareas, y perpetúan la desigualdad tanto económica como de género. Los sistemas nacionales de atención y cuidados creados por los Gobiernos deben destinar recursos a combatir estas



normas sociales nocivas y creencias sexistas, por ejemplo a través de campañas publicitarias, así como de su comunicación pública y de la legislación. Además, los hombres deben dar un paso adelante y cumplir de forma igualitaria con sus responsabilidades en el trabajo de cuidados, a fin de abordar la desproporcionada parte del trabajo de cuidados que recae sobre las mujeres dentro de sus familias y comunidades.

**6. Promover políticas y prácticas empresariales que pongan en valor el trabajo de cuidados:** Las empresas deben reconocer el valor del trabajo de cuidados y apoyar el bienestar de sus trabajadoras y trabajadores. Asimismo, deben contribuir a la redistribución del trabajo de cuidados, a través de la provisión de prestaciones y servicios como guarderías y vales de guardería, además de garantizar salarios dignos a quienes proveen los cuidados”(p.20-21).